

EL RINCON DEL DOCAT

2019

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 110

¿CUÁL ES EL ORIGEN DE ESTOS VALORES?

La palabra “valores puede ser”, por desgracia, tan bella como vacía, si no se fundamentan bien.

Por ejemplo, es muy importante tener que todos coincidamos en los valores que aparecen en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, pero no compartir el fundamento de los mismos puede hacer que ese consenso, en momentos de crisis se desmorone.

Cuando a nivel jurídico hay diferencias en la interpretación de las leyes, se suele recurrir a comprobar cuál fue la intencionalidad con la que los legisladores redactaron esas leyes. De manera similar, en caso de duda de que algo sea un valor, o un antivalor, hay que recurrir a ver en qué se fundan.

En este punto el docat dice que los valores de la doctrina social católica se fundan en que “tienen su origen en Dios”. Dios es el origen de todos los valores morales, de toda ética. Todos los valores tienen su razón de ser en la medida que tienen una imagen y semejanza de Dios, que todo lo ha creado por amor y para el amor.

Dios no tiene amor, Dios es amor, por ello el amor al prójimo debe ser la orientación de toda conducta social. Si amo seré veraz, aceptaré la libertad de los demás, y me esforzaré por la justicia.

La caridad trasciende la justicia, ya que no les daré a los demás lo que les corresponde simplemente, sino que desearé hacerles el bien de todo corazón.

También el valor primario de la dignidad humana encuentra su raíz en el amor que Dios nos tiene.

Aquí hay una frase de **CS Lewis**:

“Dios nos ama, no porque seamos amables, sino porque Él es amor”.

Como Dios es amor, Él funda nuestra bondad. No es que nos ame porque seamos buenos.

Entonces, las virtudes serán enteramente virtudes si el motor de las mismas es el amor.

¿Cuándo vivimos realmente el valor de ser veraces, de ser auténticos? Pues cuando es el amor de Dios el que me lleva a ser veraz, o auténtico.

¿Cuándo somos solidarios, o respetamos la libertad de los demás? Cuando es el amor de Dios el que nos mueva a ello, sino un cálculo de intereses.

Los Mandamientos en realidad son el primer mandamiento, y **todos los demás son un despliegue de ese primer mandamiento.**

Cuando los valores que defendemos dejamos de sustentarlos en Dios, corremos el riesgo de que sean coyunturales, y en caso de crisis recurrir fácilmente al practicismo.